



Consejo de Seguridad

Distr. general
20 de marzo de 2012
Español
Original: árabe

Cartas idénticas de fecha 20 de marzo de 2012 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle la posición de la República Árabe Siria respecto del decimoctavo informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad (S/2012/124).

La República Árabe Siria desea reafirmar su respeto por la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano, así como su compromiso de prestar todo el apoyo y la asistencia posibles para la consolidación de la autoridad y la soberanía del Gobierno del Líbano sobre todo el territorio libanés.

En relación con los párrafos 5, 6, 50, 77 y 79, consideramos inaceptable que se sigan introduciendo alusiones a Siria y a su situación interna en los informes del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 1701 (2006) del Consejo de Seguridad, aprobada a raíz de la agresión de Israel contra el Líbano. Con ello, el Secretario General se excede en su mandato.

Los expertos, las autoridades y los observadores están todos de acuerdo en que en el territorio sirio se están introduciendo armas de contrabando desde los países vecinos, entre ellos el Líbano. Las autoridades sirias competentes han anunciado en reiteradas ocasiones confiscaciones de armas y materiales y artefactos explosivos introducidos de contrabando desde el Líbano por parte de determinadas fuerzas políticas libanesas vinculadas a grupos terroristas financiados y armados desde el exterior. Esos grupos traman tiroteos que se cobran la vida de numerosos civiles y miembros del ejército y las fuerzas de seguridad. El Gobierno de Siria considera que la cuestión de los denominados refugiados sirios es, en gran medida, información espuria. Siria espera que los refugiados regresen a su patria y que su presencia no se explote con fines políticos. La notable mejoría de la situación de la seguridad ha llevado a un número considerable de personas a regresar a su país y reanudar su trabajo, algo que los grupos terroristas les habían impedido hacer. No obstante, hay grupos terroristas que huyen a los países vecinos afirmando ser inocentes refugiados que han sido atacados por las fuerzas de seguridad. Determinadas organizaciones no gubernamentales internacionales colaboran con ellos de mala fe, ofreciéndoles servicios que les permiten continuar sus actividades terroristas y mantener el contacto con sus representantes en Siria. Siria ha reiterado desde hace mucho



tiempo su posición de que los ciudadanos sirios, que han sufrido a manos de grupos terroristas armados, deben poder regresar en condiciones de seguridad a sus hogares sin ser acosados por los grupos armados, los Estados que financian y arman a los terroristas, o los propagandistas de los medios de comunicación. Sin embargo, determinadas personas y organizaciones en el Líbano y en otros lugares desean explotar la dimensión humanitaria con fines políticos, con miras a dañar y desestabilizar a Siria. Por ello, reiteramos que el intento de introducir el nombre de Siria en un informe sobre la situación interna en el Líbano forma parte de la campaña que se está librando contra Siria y contraviene el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. La infiltración de periodistas franceses, estadounidenses y británicos en Siria desde el lado libanés de la frontera merece ser condenada, pues viola la soberanía tanto del Líbano como de Siria.

En relación con los párrafos 46, 48 y 49, relativos al embargo de armas y al control de las fronteras, en realidad, las armas se introducen de contrabando en Siria desde el Líbano. Todo el mundo sabe que, en el Líbano, determinadas partes están procurando desestabilizar Siria proporcionando a grupos terroristas armados en Siria armas y fondos para minar al Gobierno. Las autoridades libanesas, y también las sirias, han neutralizado muchas de esas operaciones de contrabando y han formulado declaraciones al respecto a nivel oficial y en los medios de comunicación. En Siria se están realizando intensos esfuerzos encaminados a poner fin a la introducción de armas de contrabando en el país. Siria espera que los autores del informe reflejen esa información, mencionada en las declaraciones de las autoridades libanesas, y que no hagan caso omiso de ella, como ha sido habitual en informes anteriores.

Siria reitera que son inaceptables los señalamientos de los párrafos 53, 54 y 55 del informe, relativos al trazado de la frontera entre Siria y el Líbano, pues esa es una cuestión bilateral. Siria vuelve a insistir en que el verdadero obstáculo al que se enfrenta el trazado definitivo, y la administración efectiva, de la frontera entre Siria y el Líbano, es la persistencia de las agresiones y la ocupación israelíes en el Golán sirio ocupado y las granjas de Shebaa. La presencia de esa ocupación hace que el trazado de fronteras en la región resulte imposible. La comunidad internacional debe tomar las medidas necesarias para obligar a Israel a retirarse de los territorios libaneses y sirios que ocupa, con arreglo a las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 (1973) y al principio de territorio por paz, a fin de lograr una paz justa y general en la región.

De acuerdo con el párrafo 54, “[l]a compleja situación de seguridad por la que se atraviesa en la actualidad en la frontera sirio-libanesa hace aun más importante la tarea de trazado y demarcación de la frontera”. Esa afirmación es inaceptable, pues pretende desviar la atención del Consejo del tema de la resolución: la agresión israelí contra el Líbano.

Con respecto a los párrafos 56 y 80, la parte interesada que contraviene la resolución 1701 (2006) es Israel. Cualquiera que abogue por la estabilidad y la integridad territorial del Líbano debe velar también por su seguridad y su independencia. Por consiguiente, es esencial presionar de forma efectiva a Israel para que se retire de todos los territorios libaneses ocupados y tomar medidas disuasorias para prevenir y detener las transgresiones israelíes.

En relación con los párrafos 41 y 54, relativos a los denominados grupos palestinos armados, cabe señalar que la presencia palestina en el Líbano está

regulada por acuerdos palestino-libaneses que no guardan ninguna relación con Siria. Con respecto a las referencias que se hacen en el informe a las bases palestinas situadas en la frontera sirio-libanesa, afirmamos nuevamente que todas esas bases se encuentran en territorio libanés, por lo que Siria no va a inmiscuirse en el asunto. El motivo principal de la presencia palestina en el Líbano y los países vecinos, entre ellos Siria, es la persistencia de la ocupación israelí en el territorio palestino y la negativa de Israel a aplicar las resoluciones de legitimidad internacional, en particular las resoluciones del Consejo de Seguridad 242 (1967) y 338 (1973) y la resolución 194 (III) de la Asamblea General, en que se reconoce el derecho de los refugiados a regresar a las tierras de las que fueron expulsados.

Los autores del informe deben respetar la independencia y la soberanía del Líbano y no interferir en sus asuntos internos con ningún pretexto. Tampoco deben seguir obviando el hecho de que, para lograr la seguridad y la estabilidad del Líbano, es fundamental disuadir a Israel de que continúe cometiendo transgresiones y de que ponga fin a la ocupación del territorio libanés.

Reiteramos una vez más que, si la comunidad internacional pretende representar un papel positivo en el Líbano, debe actuar con diligencia para poner fin a la ocupación israelí en el territorio libanés. Con ello, favorecería la seguridad y la independencia del Líbano, lo cual, a su vez, tendría efectos positivos en Siria y en la región en su conjunto. Por último, la República Árabe Siria reafirma su apoyo a la estabilidad y la seguridad del Líbano, a sus esfuerzos por liberar las partes de su territorio ocupadas por Israel, y a su integridad territorial, su soberanía y su independencia.

Le agradecería que tuviera a bien publicar la presente carta como documento oficial del Consejo de Seguridad antes de la fecha en que este vaya a examinar el mencionado informe.

(Firmado) **Bashar Ja'afari**
Embajador
Representante Permanente